

Lun
31
Oct
2016

Evangelio del día

[Trigésimo primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“Cuando des un banquete, invita a los pobres”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2,1-4:

Hermanos:

Si queréis darmelos de Cristo y aliviarlos con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir.

No obréis por rivalidad ni por ostentación, considerando por la humildad a los demás superiores a vosotros. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás.

Salmo de hoy

Salmo 130,1.2.3 R/. Guarda mi alma en la paz junto a ti, Señor

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad. R/.

Sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre;
como un niño saciado
así está mi alma dentro de mí. R/.

Espera Israel en el Señor
ahora y por siempre. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 14,12-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a uno de los principales fariseos que lo había invitado:

«Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado.

Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no pueden pagarte; te pagarán en la resurrección de los justos».

Reflexión del Evangelio de hoy

«Tenéis entrañas compasivas»

Precediendo al himno de Jesús, siervo de Dios, San Pablo exhorta a la radicalidad del amor como eje fundamental de toda comunidad cristiana. No basta con saberlo, sino que hay que asumirlo libremente. Sólo así la comunidad podrá celebrar la alegría de la fe. Sólo así se podrá querer de corazón al hermano con verdaderas entrañas de misericordia. Y es que el amor, que viene de Dios, es mucho más que un valor moral. Es la actitud de vida de Jesús, una actitud de humildad y reconocimiento que disipa nuestras rivalidades y egos.

«Dichoso tú porque no pueden pagarte »

El Evangelio que se nos propone muestra quiénes son los preferidos de Dios para entrar en el Reino: las personas humildes de corazón y las que experimentan la pobreza y la exclusión. Se trata de toda una inversión de los valores de este mundo. Lo que Jesús anuncia es la propia actitud de Dios para con nosotros los hombres. Dios es Amor y nos invita al Amor desde nuestro propio corazón abierto y compasivo. Es hora ya de acabar con los cumplimientos morales farisaicos e

ir al encuentro compasivo con los descartados de este mundo e invitarles a compartir nuestra mesa y vida. «Dichoso tú porque no podrán pagarte.»

¿Qué falta en nuestras comunidades para poder experimentar el amor que tanto predicamos?

¿Vivo de corazón las obras de misericordia o los considero sólo preceptos morales?

¿Quiénes son hoy los descartados, los pobres, que nos habla el Evangelio? ¿Los invitaríamos a nuestra mesa?



D. Carlos José Romero Mensaque, O.P.

Fraternidad "Amigos de Dios" de Bormujos (Sevilla)